

El aire gélido entra en mis pulmones. Viene directo a mí; me busca; se cuela por los agujeros de la chapa; me reanima. Sé que a la madrugada lloverá: amaneceré empapado. Tengo una gotera que me da de lleno en la almohada. Al principio trataba de tajarla: buscaba algún plástico, un pedazo de chapa, una madera; lo que me dieran. Pero ahora me resigné. No me desagrada: al menos puedo decir que tengo algunas certezas. Por ejemplo, esta: si llueve, amanezco mojado. Alguna vez especulé con correr la cama de lugar, pero al poco tiempo me di cuenta de que era imposible. La cama no cabe en ninguna otra posición dentro del habitáculo. Solo cabe donde está: si la pongo contra la otra pared, la que no tiene goteras, la puerta no abre. Además, tendría que correr el inodoro, que tengo al lado de la cama, y no sabría hacerlo. Decidí que prefiero la gotera sobre la almohada: probé dormir al revés, pero en ese caso se me mojan los pies, y no me gusta. Por momentos creo que siempre he vivido en esta casilla de chapa. No es que me engañe: la historia se olvida. A veces hago esfuerzos por recordar cómo era antes, y antes de antes, y aún antes. No me resulta sencillo. Me cuesta. Otras veces hago esfuerzos por olvidar, por convencerme de que esto ha sido siempre así. Es más fácil. Acá la vida es preludio de cosa cierta; huele a urgencia, a presente. Eso me hizo mucho bien al principio. Cuando llegué acá, andaba agobiado de pasado: creo que vine para probarme que podía deshilarlo, volverlo incierto, etéreo, y colgarme, aliviado, de las certezas del presente. La gotera fue muy útil. Mi pelea inicial contra ella, aunque con escasas fuerzas y pocos elementos, fue la primera señal irrefutable de que podía deshacer mi pasado si me concentraba en alguna de las urgencias que me rodeaban. Y así estuve un año entero: de urgencia en urgencia. Aprendí que la vida es mucho más larga acá: es más intensa. Peleé con goteras, y con cabrones. Hoy me respetan. Nadie se mete conmigo. Creo que a estas alturas he perdido toda urgencia. Pero está bien así: últimamente solo me pregunto si tardarán mucho en encontrarme.